

mal y en el hombre? Y antes de pasar al estado de objeto, es sujeto en la noción, en el juicio y en el silogismo. Pudiera preguntarse al autor por qué trata de las operaciones múltiples del pensamiento antes de hablar del conocimiento en general. ¿Es que la noción, el juicio y el razonamiento no sean conocimientos particulares, formas determinadas del conocimiento, ó acaso no procede la deducción de lo mas á lo menós, de lo general á lo particular? Sin duda; pero Hegel llama noción á lo que todo el mundo llama conocimiento; esto conviene mas á la marcha de la idea. Sea, con tal siquiera de que esta operacion pueda enseñarnos algo sobre la noción, el juicio y el razonamiento. Estas formas orgánicas del pensamiento tienen un valor determinado por la teoría y la tradicion desde Aristóteles. Kant las consideraba perfectas aunque ciertamente no estaba preocupado en favor de los antiguos; y á la verdad que es lícito criticar y aun refutar lo establecido; pero ha de ser con la condicion de que se funde la critica en razones y se ofrezca algo que sea mejor que lo refutado: Hegel no dá una teoría de la noción, del juicio y del raciocinio, sino una explicacion superficial de algunas nociones, de algunos juicios, de algunos razonamientos. Lo demas no entra en el movimiento de la idea y eso que falta es muchas veces lo esencial. El autor no ha comprendido la lógica formal: confunde el silogismo con el raciocinio en general y la induccion con el silogismo; pero procura ocultar sus errores bajo la pretension de los términos. Carece de espíritu de observacion ó de análisis; no dá una explicacion que la inteligencia pueda asimilarse y reproducir; en vez de ciencia espone logogrifos.

“La noción es la existencia verdaderamente concreta porque la individualidad que es la unidad negativa y determinada en si y para si, contiene tambien una relacion consigo, es decir la universalidad. No pueden por consiguiente separarse los momentos de la noción. Las determinaciones reflexas pueden ser separadas cada una de su contraria y aisladas de esta manera pueden tener un valor y ser comprendidas; pero como en la noción se encuentra colocada su identidad, cada uno de los momentos de la noción no puede ser comprendido sino con y por otro.”

“El “juicio” constituye el momento del fin, porque el fin de las cosas consiste precisamente en que ellas son juicios, es decir, en que en ellas se encuentran reunidas su existencia propia y su naturaleza general, su cuerpo y su alma, sin lo cual no existirian; pero esos dos momentos son distintos y pueden ser separados. En el juicio abstracto, lo individual es lo universal; lo individual en tanto que es término negativo y que está

en relacion consigo mismo es el término inmediatamente concreto y el predicado es el término abstracto é indeterminado, lo universal; mas como estan unidos por la copula “est” el predicado debe contener en su universalidad la determinabilidad del sujeto. . . .”

“Ordinariamente se representa al silogismo como una forma del pensamiento; pero como una forma subjetiva que no tiene conexion intima con el contenido de la razon, por ejemplo, con el principio de una accion conforme con la razon. Mncho y siempre se habla de la razon y se apela á ella sin determinar lo que es y sin examinar siquiera la facultad que tiene de razonar. Si el silogismo formal que es el instrumento de la razon parece no ofrecer nada de racional es porque se le separa del contenido de la razon, no obstante que este contenido no tiene un carácter racional mas que en virtud de la determinacion que da al pensamiento ese carácter; y esta determinacion es el silogismo, el cual no es sino la noción asentada con todos sus elementos reales y que en el principio no es sino noción formal. Por consecuencia el silogismo es el fundamento esencial de toda verdad; y por tanto lo absoluto es un silogismo; definicion que se podrá enunciar por esta proposicion: todas las cosas son un silogismo. La noción está en efecto, en el fondo de todas las cosas y su existencia expresa la diferencia de sus momentos. Porque su naturaleza universal dá una realidad exterior por lo particular, de donde por una inversion negativa sobre sí misma se expone como individuo, lo que invirtiendo los términos puede igualmente espresarse así: lo real es el individuo que por lo particular se eleva á lo general y llega de este modo á su identidad. Lo real es uno; pero de manera que dá, por decirlo así, paso á los diferentes momentos de la noción, y el silogismo es como el movimiento circular de estos momentos con ayuda de los cuales lo real expone su unidad.

“Verba et voces.” Esto está fuera de toda critica. La filosofia debe apresurarse á rechazar una palabrería semejante so pena de desacreditarse.

Tal es pues, la situacion de la lógica en este instante. Por una parte M. Stuart Mill y M. Renouvier; la Inglaterra y la Francia consideradas en sus tendencias mas vivas favorecen la recrudescencia del sensualismo que se desprende del desarrollo exclusivo de los estudios físicos; dan la mano al positivismo y reducen la ciencia á un catálogo de fenómenos. Por otra parte, Hegel, representante de la Alemania en su tendencia idealista, desarrolla el panteísmo y reduce la ciencia á la especulacion pura, so pretesto de que lo ideal es la verdadera

realidad y que los seres del mundo son nociones. Estas dos corrientes contrarias desembocan en dos extremos igualmente funestos; la negación de lo absoluto y la negación de la contingencia. El un extremo repele á Dios, desconoce á la razón y provoca la abdicación de la dignidad moral del hombre. El otro extremo repele los hechos, desconoce la sensibilidad y en nada tiene al sentido comun. Considerados como métodos, esos extremos, el primero repele la deducción y niega el valor del silogismo; hasta ese punto lleva M. Mill á la lógica. El segundo repele la observación y niega toda autoridad á la inducción. Ambos violentan á la naturaleza humana, conducen al escepticismo y verifican una reforma completa en la teoría del conocimiento. Indispensable es oponer á la observación mezquina, pero arrogante, de las escuelas positivistas, las leyes y las indicaciones de una observación legítima, y demostrar que nada puede la experiencia sin la razón por lo cual ella se condena á sí misma, al eliminar todo elemento "á priori" de las investigaciones científicas. A la especulación arbitraria y desarreglada de las escuelas panteístas es necesario oponer una especulación metódica y prudente y demostrar que el análisis imparcial de los hechos que se nos presentan en la intuición, debe preceder á la síntesis y que por consecuencia sin el apoyo y la revisión de la observación, es tan impotente la observación para engendrar la certeza como la observación sin la garantía de la deducción. El análisis y la síntesis aisladamente desarrollados, no dan á los objetos mas que una ley vaga que nos oculta una faz de su naturaleza exagerando tal vez la otra. Y como toda exageración produce una reacción en sentido contrario, las aberraciones de las escuelas sensualistas disculpan al idealismo absoluto y las extravagancias de las escuelas idealistas llegan á ser un fundamento para el positivismo. Debe la filosofía, por lo expuesto, romper el círculo de esas nociones estrechas y de esas paradojas; débese demostrar que la construcción de la ciencia exige el concurso de todas nuestras fuerzas intelectuales, el testimonio de todas nuestras fuentes de conocimiento, el uso de todos nuestros procedimientos de investigación, y que las soluciones exclusivas son necesariamente errores; que la verdad está muy encima del conflicto de las opiniones contrarias y que es la única que puede conciliarlas y unificarlas.

El eclecticismo estaba en esa vía; pero no se elevó bastante para hacer frente á las dificultades del momento. El nombre de la ciencia no es eclecticismo, porque esa doctrina no tiene unidad, sino "organismo," es decir, organización de la vida intelectual, de la vida moral, social

y religiosa sobre la base de la razón y de la observación, de la filosofía y de la historia, de la autoridad y de la libertad.

Solo un filósofo está á la altura de la situación; Krause es poco conocido en Francia, porque no pertenece al movimiento comenzado por Kant y terminado por Hegel, único que ha fijado la atención en este país y que ha renovado la institución de la ciencia por el método cartesiano. Todo; punto de partida, principio, método, sistema, organización de la ciencia considerada en sus condiciones, en sus leyes, en sus formas, en su legitimidad, todo ha sido sometido por Krause á un examen severo, todo ha sido tratado con una firmeza que puede desafiar á la crítica. M. Renouvier ha reconocido la importancia de un cuadro de categorías como leyes del pensamiento, para la edificación de la ciencia; muestra con razón los defectos de los trabajos de Aristóteles y de Kant en esta materia y propone una lista nueva, que á la verdad vale menos que las antiguas; ignoraba que esta obra está hecha tiempo ha en Alemania, con tanto talento que los mismos adversarios lo han reconocido, como puede verse en los escritos del doctor Erdmann, sobre la historia de la filosofía moderna. Aunque la doctrina de Krause no tenga como las de sus predecesores el sello de la escuela pura alemana, no ha tenido la fortuna de hallar un traductor en Francia, y España es quien lo ha tenido gracias al Sr. Sanz del Río, profesor en la Universidad de Madrid. Solamente algunas partes de esa doctrina se han presentado al público, por los Sres. Ahrens, Bouchitté, Pascal, Duprat y Darimon, y son las relativas á la psicología, el derecho y la sociedad. Yo me propongo reproducir en esta obra, con entera libertad de espíritu y bajo un plan nuevo las teorías lógicas sobre el conjunto de los conocimientos humanos. Las obras de lógica de Krause son muy numerosas y se han publicado en un largo período de tiempo, de 1803 á 1836.

La lógica no es una ciencia aislada. Para exponer la teoría del conocimiento es necesario apoyarse en el análisis del alma que produce el conocimiento y que sabe que conoce. La lógica es á la psicología, lo que la fisiología es á la anatomía. La psicología hace constar por el sentido íntimo los órganos ó facultades del espíritu, la voluntad, el sentimiento, el pensamiento, y descompone el pensamiento en sensibilidad, imaginación, memoria, entendimiento y razón. La lógica se apodera de estos datos y manifiesta la acción de las facultades intelectuales en la formación y en la organización del conocimiento. Así es que advierto al lector que esta obra y la que publiqué en 1862 intitulada: "La ciencia del alma en los límites de la observación," no forman mas

que un todo. Las estrechas relaciones que unen á estas dos ciencias y el desarrollo que he dado al hecho primitivo de la conciencia, á la naturaleza, y á la vida del espíritu, á sus propiedades y á sus facultades, me dispensan de estenderme sobre los antecedentes de la lógica. Quien no tenga en cuenta mis escritos considerará sin duda temerarios los conceptos expresados en las primeras páginas de la lógica, en las cuales espongo los resultados obtenidos por el análisis psicológico; pero en otra parte se hallarán la esplicacion y la justificacion que se me pueden pedir.

La lógica y la psicología son una preparacion para la metafísica, considerada como ciencia. Es indispensable el profundo estudio del yo y de la capacidad intelectual para quitar á la metafísica el carácter de una série de hipótesis y para darle la forma y el valor de la misma geometría que no es mas que un ramo de la filosofía pura. Kant habia comprendido esta necesidad; pero se equivocó respecto del alcance de la razon. Este asunto será tratado y desarrollado con la extension que merece. Verémos que la legitimidad de nuestros conocimientos no puede decidirse mas que por la solucion de la cuestion capital del pensamiento, la existencia de Dios; porque no hay ciencia sin principio y el principio de cuanto es, ya sea en nosotros, ya sea fuera de nosotros, el principio de existencia y de conocimiento, es el ser de toda realidad á quien llamamos Dios. La lógica tiene pues su fin en la afirmacion de Dios, como principio de la ciencia, y este principio reconocido á la luz plena de la conciencia, cuando el espíritu está en posesion de todas sus fuerzas, se convierte despues en la base sobre la cual se eleva la metafísica. La nocion de Dios es para la metafísica lo que la nocion del espacio para la geometria. Si la nocion de Dios es cierta la ciencia de Dios puede desarrollarse por el solo efecto del racionio, de un modo tan regular, tan sistemático, como la ciencia del espacio. A este punto debe dirigirse todo el esfuerzo del pensamiento, y á él se dirigen la psicología y la lógica. Ambas ciencias, bajo el punto de vista del método, pertenecen al análisis: ambas son una elevacion gradual del espíritu al ser infinito y absoluto, un paso del pensamiento que camina del punto de partida al principio, del yo á Dios; y la metafísica constituye la síntesis, la construccion definitiva de la ciencia en su conjunto. La síntesis seguirá al análisis y á él se arreglará, entendiendo siempre el cuadro de las investigaciones.

INTRODUCCION.

I.—NOCION DE LA LÓGICA.

Toda ciencia es un conjunto de conocimientos, revestidos con el carácter de la verdad y de la certeza, expuestos con método y presentados bajo una forma sistemática. Solo de esta manera merecen tal título el estudio de la naturaleza y de las matemáticas, de la historia y de la filosofía. Afirmaciones aisladas y sin relacion entre sí, son apotegmas ó aforismos como las sentencias de los sabios de la Grecia: los juicios pronunciados con precipitacion, las indicaciones probables, las opiniones individuales son ó preocupaciones, ó paralogismos ó conocimientos vulgares. Para constituir la ciencia se necesita algo que no sea el error ni la hipótesis, algo mas que máximas por verdaderas que sean, sino están relacionadas entre sí; se necesitan la verdad y la certeza, el método y el sistema. Cualquiera que sea el objeto de una ciencia, ese objeto es un todo orgánico, un cuerpo de doctrinas cuyos miembros están ligados, cuyas partes tienen su esplicacion las unas en las otras, en que todo se sostiene, se encadena, se relaciona, como en un cuerpo vivo. La ciencia es el organismo del conocimiento ó el conocimiento organizado.

Hay condiciones generales para todas las ciencias. La física y la metafísica, la química y la moral, la zoología y la álgebra se diferen-

cian por su objeto; pero todas las ciencias por diversas que sean, presentan el estado de nuestros conocimientos; todas desarrollan los conocimientos adquiridos por los esfuerzos de las generaciones sucesivas y procuran darles verdad y certeza y exponerlas con método, ya sea por induccion ya sea por deducción, y reunir las en un conjunto bien ordenado, en el cual se colocan las partes por grupos con regularidad, y en que las teorías se iluminan mutuamente. Todas las ciencias tienen "propiedades comunes" que están reunidas en la idea misma ó en la definición de la ciencia.

Las propiedades comunes á todas las ciencias particulares son objeto de una ciencia nueva tan extensa y tan importante como cualquiera otro ramo del saber humano. Esta ciencia es la LÓGICA. En el sistema intelectual del mundo es lo que la física en el conjunto de las ciencias que tratan de la naturaleza, lo que el derecho en las ciencias sociales. La física estudia las propiedades generales de los cuerpos: el derecho, las condiciones generales de la vida de los seres racionales; la lógica, las atribuciones generales de la ciencia; pero tiene la lógica una extension mucho mayor que los demas ramos de los conocimientos, porque ella fija las calidades comunes á todas las ciencias, sin exceptuar ni á la física ni al derecho natural. Nació despues de las otras ciencias, en la marcha progresiva de la sociedad, cuando el espíritu, despues de esfuerzos infructuosos, carcomido por la duda, sintió la necesidad de replegarse en sí mismo y de examinar detenidamente si es posible la ciencia y con qué condiciones puede adquirirse. Este momento del pensamiento, que llega al conocimiento de sí mismo y se propone la cuestion de su propia legitimidad, para darse cuenta del alcance de sus medios y del éxito de su actividad, corresponde en Grecia al movimiento de la filosofía socrática, ilustrada por Platon y Aristóteles. Verificabase en Oriente un suceso análogo, en la época de la madurez del genio especulativo del pueblo indo, sin que por este se crea que pueden establecerse relaciones directas entre las elucubraciones del maestro de Alejandro y las de Gotama. Una misma inspiracion ha dado origen á lógica, en el apogeo de la cultura intelectual de dos razas distintas bajo el imperio de dos civilizaciones independientes.

La lógica es pues, la ciencia del conocimiento en general, y especialmente del conocimiento científico, es decir, "la ciencia de la ciencia." Aceptada esta definición, fácilmente se comprenden sus dominios y sus relaciones.

La lógica tiene sus raíces en la psicología y depende de la facultad de pensar: es la teoría del desarrollo completo y normal de la intelligen-

cia; pero deja á la ciencia del alma la tarea de auxiliar el pensamiento en sus diversas aplicaciones, como memoria, como imaginacion, como razon, y se reserva considerarla en su actividad espontánea y voluntaria como causa del conocimiento. Esa faz de la inteligencia es el "entendimiento" ó la reflexion. No trata la lógica de la sensibilidad ni de la razon en su conjunto, como facultades del alma, sino solo las considera como fuentes de instrucciones: su objeto propio es el conocimiento; es la ciencia del conocimiento considerada en sí misma y en todas sus determinaciones. El entendimiento está sujeto al error y la duda, interpretando los datos de los sentidos y de la razon, refiriendo, por ejemplo, una sensacion á un objeto mas bien que á otro y juzgando de la forma, del tamaño, de la distancia del objeto segun la impresion del momento, sin atender á las leyes físicas y fisiológicas del fenómeno. La razon y los sentidos no se engañan, por mas que se diga, por un motivo bien claro y es porque no juzgan: quienes se engañan somos nosotros, con ocasion de los sentidos y de las ideas: quien se engaña es el entendimiento que se halla en falso cuando apreciamos falsamente las intuiciones de nuestras facultades receptoras. El convencimiento de esta enfermedad del espíritu humano, puede debilitar nuestra confianza en los juicios mas legítimos y aun llegar á quitarnos la creencia en la posibilidad de conocer la verdad. Tal es el fundamento de la lógica. La sensibilidad y la razon no exigen regla alguna, porque son unas mismas en todos los hombres capaces de observar y porque su testimonio es involuntario. El sábio ni tiene mejores ojos, ni mayor razon que el ignorante: sino que sabe sacar mejor partido de las relaciones que del mundo visible y de las cosas ideales le hacen esos órganos. La superioridad de los espíritus depende de la potencia de la reflexion. La lógica es el regulador del entendimiento: ella explica, para guiar el pensamiento, las reglas que es necesario observar para evitar el error y la duda, ó los principios que conviene aplicar para llegar á la verdad y á la certeza. La lógica es por fin la DISCIPLINA y la CANÓNICA de la inteligencia, si se conviene en que la disciplina es un freno que limita la actividad para impedir que se estravie y en que el canon es el conjunto de los principios que determinan el uso legítimo de la facultad de conocer.

El conocimiento es verdadero ó dudoso. El error y la duda son los dos escollos del pensamiento, los puestos de que se ha apoderado el escepticismo y que la ciencia debe recobrar. La lógica, como teoría del saber es por tanto la ciencia del conocimiento, de la verdad y de la certeza. El "conocimiento" es el primer producto del pensamiento:

su objeto es la verdad y la certeza el término ó la conclusion. La inteligencia comienza por conocer; pero el conocimiento no tiene todavía mas que un valor subjetivo, con relacion al sujeto que le posee. ¿Es entonces una opinion ó una verdad? El conocimiento llega á su destino, es lo que debe ser, cuando está conforme con el objeto. La "verdad" que expresa esta ecuacion entre el pensamiento y la realidad, tiene un valor objetivo: no es ya una representacion fugaz de las cosas, sino un principio universal y divino. Sin embargo la inteligencia que posee la verdad, no ha agotado la fuerza de su actividad: el error ha desaparecido; pero subsiste la duda. ¿No es entonces una hipótesis? ¿Es accesible la verdad al espíritu humano? ¿Cómo se puede saber si las cosas son en si mismas tales como nos las representamos? ¿Qué se puede responder á las objeciones que se hacen en contra de la legitimidad de nuestros conocimientos? Necesitamos algo mas que la verdad para estar en paz con nosotros mismos: necesitamos la certeza. La "certeza" es la verdad reconocida como tal despues del exámen: es la conciencia de la verdad: vuelve al sujeto el principio absoluto que ha sido descubierto; es la armonía de la actividad subjetiva de la inteligencia con la realidad subjetiva del mundo. El conocimiento, la verdad, y la certeza son los grados sucesivos del desarrollo del pensamiento.

La primera no supone mas que un sujeto, un objeto y una relacion cualquiera entre el sujeto y el objeto: la segunda expresa ademas la ecuacion de esta relacion; es una relacion determinada, exacta entre el pensamiento y las cosas; la tercera agrega á lo anterior la conciencia de la exactitud de esta relacion.

La lógica abraza todas las cuestiones que se refieren al conocimiento, á la verdad y á la certeza: trata del conocimiento en general, de su origen, de sus diversas especies, de su legitimidad, de su organizacion, como "noción" como "juicio" y proposicion, y como "raciocinio." La noción es el conocimiento de un objeto considerado en si mismo. El juicio es el conocimiento de las relaciones que existen entre las cosas. El raciocinio es el conocimiento de las relaciones que se hallan de nuevo entre las relaciones ó proposiciones. Y siempre es el conocimiento quien se determina y organiza en estas operaciones. La lógica es tambien por lo espuesto, la ciencia de las formas organicas del pensamiento: así es como ha sido considerada por mucho tiempo como organismo y lo es todavía en Francia y en Inglaterra; pero la silogística que es entonces su mas elevada expresion, no es mas que una de sus partes. El silogismo y el raciocinio en general, hacen abstracciou

de la materia de los juicios que combinan, como la gramática no atiende al sentido de las proposiciones que analiza. La silogística y la gramática no atienden mas que á la verdad formal, ó á la relacion de las palabras y de las nociones, mientras que la lógica debe estudiar el conocimiento bajo el doble punto de vista del fondo y de la forma, así en su legitimidad como en su organizacion. Ocupase de la verdad real, de sus especies, de su posibilidad y de su contrario que es el error. Ocupase ademas de la certeza, de sus caracteres, de sus órganos y fuentes, de los signos en que se la conoce y de su contraria que es la duda.

El conocimiento verdadero y cierto es el conocimiento científico. La lógica es tambien por lo expuesto la teoría de la ciencia. Trata primero de las formas particulares de cada conocimiento científico, de la "definicion" de la "division" y de la "demostracion." Estas operaciones se enuncian bajo formas de juicios y de raciocinios; pero ellas se adelantan á la lógica formal, porque atienden al fondo y no tienen valor mas que por su conformidad con las cosas que expresan. Un juicio falso es juicio; pero no podría ser ni definicion, ni division. Un raciocinio falso puede ser excelente como raciocinio; mas en lugar de ser aceptado como demostracion, será visto como un sofisma ó cuando menos como un paralogsimo. La definicion determina la comprension ó los atributos de los objetos: la division expone su extension ó sus especies: la demostracion reúne unas nociones con otras por medio de los lazos de la causalidad ó de la razon suficiente, demostrando que son entre si como principio y consecuencia.

Y no es esto todo. Como cada pensamiento particular tiene su forma científica y la ciencia entera tiene la suya. La ciencia en su conjunto forma un "sistema," un todo orgánico que se desarrolla interiormente como los cuerpos vivos, no por agregacion mecánica sino por infususcepcion. No hay sistema sin unidad, sin variedad de partes, sin armonía. La unidad de cada ciencia se expresa en la definicion de su principio; la variedad se enuncia en la disertacion de su objeto, y la armonía resulta de la relacion de todas las partes efectuada por la demostracion. Es por tanto la lógica, tambien la ciencia de los sistemas, la teoría de la sistematizacion ó como se le llama todavía, la arquitectónica del pensamiento. La ciencia, en fin, tiene medios de investigacion para llegar á su objeto, para descubrir la verdad y medios de exposicion para hacerla conocer. Estos procedimientos constituyen los "metodos." ¿Debese usar el análisis ó la síntesis para determinar los objetos del pensamiento? ¿Basta con la observacion y

la generalizacion en todos los géneros de especulaciones? ¿Débese emplear la induccion ó la analogía para llegar á algun resultado probable ó cierto? Todas estas cuestiones son del dominio de la ciencia que tiene por objeto á la ciencia. La lógica es por tanto y en definitiva la ciencia de los métodos, la "Metodología."

Tal es el cuadro de la lógica. Esta ciencia se extiende á la vez á la Dialectica de Platon, teoría de las ideas ó del conocimiento racional, á la Analítica de Aristóteles teoría del entendimiento ó del pensamiento discursivo y á la Canónica de Epicuro, teoría de la sensacion ó del conocimiento sensible, Estética en el sentido exacto de esta palabra. La lógica es la ciencia del conocimiento mas bien que el arte de pensar y de conocer, como se acostumbra designarlo. El arte es una actividad sujeta á reglas inspiradas por el sentimiento y desarrollada por la imaginacion, segun el principio de lo bello. La lógica tiene por principio lo verdadero: puede tambien emplearse en la vida como un arte, formulándose en el lenguaje: este arte debe apoyarse en la ciencia del pensamiento y se desprende de ella; pero no la constituye. Este arte de pensar es á la lógica lo que el arte de hablar es á la ciencia del lenguaje, la que la retórica á la gramática.

Sea cual fuere la extension que tenga la lógica ella es "una" como la verdad, como la ciencia. No hay dos lógicas, una para uso del vulgo y la otra teórica para uso de los sabios, así como no hay dos morales, una para la vida privada y otra para la vida pública. Todos los seres racionales, en todas las edades y en todos los grados de cultura obedecen á las mismas leyes en las operaciones de la inteligencia, como obedecen unas mismas leyes en su actividad moral. La lógica no varia por causa de razas, ni de climas, ni de temperamentos: se norma solamente por la naturaleza del espíritu que es inmutable. La lógica de Aristóteles, es la lógica del género humano. Los erúditos se equivocan como las gentes del mundo y estas encuentran la verdad como los eruditos; pero unos y otros padecen engaños y reconocen del mismo modo la verdad. Todas las teorías lógicas, todas las condiciones de la ciencia les son comunes; y la única diferencia que entre ellas puede establecerse es que los unos piensan, juzgan y raciocinan sin conocimiento de las leyes á que obedecen, mientras que los otros aplican esas leyes, que han reconocido como legítimas.

II. RELACION DE LA LÓGICA.

De la noción de la lógica se deducen sus relaciones con las otras

ciencias ¿Es ella una ciencia formal ó material, histórica ó filosófica, particular ó general? ¿Cual es su lugar entre las diversas especies de ciencias?

Si se llaman "materiales" á las que tratan de los seres ó sustancias, como la mineralogía, la botánica, la zoología, la antropología y la teología, y "formales" á las que tratan de las propiedades ó cualidades de una sustancia, de las relaciones que existen entre las cosas, de las acciones y de las manifestaciones de los seres, como las matemáticas, la moral, el derecho, la filología, no puede ponerse en duda que la lógica es una ciencia "formal," porque su objeto no es el espíritu, la sustancia que piensa, sino la propiedad de pensar que tiene esa sustancia. Pero es preciso no olvidar que esa misma propiedad es un objeto real y no imaginario, comprendido en el conjunto de las cosas, lo mismo que el espacio, el tiempo, el movimiento, y otras cualidades, y que la lógica debe estudiarlo en su esencia y en todas sus aplicaciones, considerándola aparte, de una manera abstracta, como lo hacen la geometría, la cronometría y la mecánica respecto de las formas de la naturaleza.

En otro sentido es como se llama comunmente, á la lógica ciencia formal ó la ciencia de las leyes formales del pensamiento. Entiéndese por esto que esta ciencia no se aplica mas que al encadenamiento del pensamiento, á la consecuencia que se debe hallar en las nociones, en los juicios, en los razonamientos, sin ocuparse en su valor objetivo. (1) Esta concepcion domina en toda la escuela de Kant. Verdad es que la teoría de las operaciones del pensamiento no considera la materia de que aquellas se componen: un juicio ya sea que se refiera á la astronomía ó á la astrología, á la química, ó á la alquimia, se rige siempre por las leyes de la inteligencia y entra exactamente en los cuadros de la division de los juicios. Esta parte de la lógica es la que, salvos algunos pormenores, puede ser calificada de lógica formal ó subjetiva; pero no hay razon para encerrar á la lógica entera en tan estrechos límites, ni para juzgar del todo por la parte. El silogismo es una arma de dos filos, que puede servir á la sofística lo mismo que á la ciencia. "La mayor parte de los errores de los hombres depende mas de que razonan apoyándose en principios falsos que de malos raciocinios segun sus principios (2). No hay otra causa para el descrédito en que han

(1) William Hamilton.—Fragmentos de filosofia, traducidos por Peisse.—Paris, 1840.

(2) Arnauld.—Lógica de Port Royal.—1662.